

# LA GUARDIA AMARILLA

ZARZUELA CÓMICA EN UN ACTO  
DIVIDIDO EN TRES CUADROS, EN PROSA

*ORIGINAL DE*  
CARLOS ARNICHES  
Y  
CELSO LUCIO

*MÚSICA DEL MAESTRO*  
JERÓNIMO JIMÉNEZ

## ÍNDICE

*Al Excmo. Sr. Conde de Romanones* ..... 637

### ACTO ÚNICO

<i>Cuadro primero</i> .....	641
<i>Escena primera</i> .....	641
<i>Escena II</i> .....	642
<i>Escena III</i> .....	645
<i>Escena IV</i> .....	645
<i>Escena V</i> .....	646
<i>Escena VI</i> .....	647
<i>Escena VII</i> .....	648
<i>Escena VIII</i> .....	649
<i>Escena XI</i> .....	651
<i>Cuadro segundo</i> .....	653
<i>Escena primera</i> .....	653
<i>Escena II</i> .....	657
<i>Escena III</i> .....	660
<i>Cuadro tercero</i> .....	665
<i>Escena primera</i> .....	665
<i>Escena II</i> .....	666
<i>Escena III</i> .....	667
<i>Escena IV</i> .....	668
<i>Escena V</i> .....	671
<i>Escena VI</i> .....	671
<i>Escena VII</i> .....	672
<i>Escena VIII</i> .....	673
<i>Escena IX</i> .....	674
<i>Escena X</i> .....	676
<i>Escena XI</i> .....	677
<i>Escena XII</i> .....	678

<i>Escena XIII</i> .....	679
<i>Escena XIV</i> .....	681
<i>Escena XV</i> .....	683
<i>Escena final</i> .....	684
<i>Notas importantes</i> .....	685

Al Excmo. Sr. Conde de Romanones  
en testimonio de consideración y amistad.

LOS AUTORES

## Personajes

ERNESTO  
MARGARITA  
MAGDALENA  
ANDRÉS  
HUNDERROCAS  
TRAGAVIÑAS  
MATADUEÑAS  
BLAS  
MENDOZA  
EL PADRE RUFO  
UN CAPITÁN  
DIEGO DE SILVA  
ALFÉREZ 1.º  
ALFÉREZ 2.º  
ALFÉREZ 3.º  
PATALARGA  
NUÑO  
CONSPIRADOR 1.º  
CONSPIRADOR 2.º

## Actores

*Señorita Segura (C.)*  
*Señorita Cárcamo*  
*Señorita González (N.)*  
*Señor Rodríguez*  
*Señor Romea (J.)*  
*Señor Moncayo*  
*Señor Sigler*  
*Señor González*  
*Señor Mora*  
*Señor Beltrán*  
*Señor Mora*  
*Señor Guerra*  
*Señor Romea*  
*Señor Toha*  
*Señor Galerón*  
*Señor Arana*  
*Señor Toha*  
*Señor Galerón*  
*Señor Toha*

Soldados, conspiradores, aldeanas flamencas. Coro general.

*La acción en Flandes. Época, 1580. Derecha e izquierda, las del actor.*

*Para esta obra ha pintado tres magníficas decoraciones el aplaudidísimo escenógrafo don Luis Muriel, y ha confeccionado con desusada riqueza un lujoso vestuario el acreditado sastre de teatros señor Gambardela. A ambos señores damos gracias muy expresivas por haber contribuido con tanto acierto al mayor buen éxito de esta obra.*

## ACTO ÚNICO

### CUADRO PRIMERO

*Decoración: Un campamento. Tiendas de campaña. La del primer término izquierda, practicable. A lo lejos se ve una ciudad. Es de noche. Del techo de la tienda de la izquierda pende un farol encendido. A las puertas de las demás tiendas, trofeos de armas, formados con mosquetes, arcabuces, tambores, picas, etc.*

### ESCENA PRIMERA

*Al levantarse el telón aparecen en la tienda de la izquierda Ernesto, alférez 1.º, 2.º y 3.º jugando a los dados, sobre una mesa de campaña. Ernesto y alférez 1.º sentados sobre tambores; los demás de pie. Andrés, durmiendo en un rincón de la tienda. Por el foro pasea un centinela arma al brazo. Todos estos personajes, menos Andrés, con uniforme de la guardia amarilla.*

### MÚSICA

ALFÉREZ 1.º ¡Nueve! [*Tirando los dados y contando.*]

ERNESTO ¡He perdido!

¡Tira otra vez!

¡Van seis doblones!

ALFÉREZ 1.º [*Tira.*]

ERNESTO ¡Maldición, diez!

ALFÉREZ 2.º [*A Alférez 1.º*] ¡Tuya es la suerte!

ERNESTO [*Levantándose*] No juego más. [*Los otros siguen jugando.*]

ALFÉREZ 2.º Van cien doblones.

ALFÉREZ 1.º Doscientos...

ALFÉREZ 2.º ¡Van! [*Siguen jugando.*]

ERNESTO [*Separándose de la tienda.*]

En vano es aturdirme,  
en vano es el jugar;  
ni el juego ni la guerra  
alejan mi pesar.  
En vano su recuerdo  
intento resistir.  
¡Tan sólo con la muerte  
se apartará de mí!  
Ella es la sola  
luz de mi vida.  
Por ella sólo  
quiero vivir;  
la fe sin ella  
siento perdida,  
vivir sin ella  
sólo es sufrir.  
Noche serena  
que ves mi pena,  
llévala el eco  
de mi canción,  
dila que sólo  
por ella vivo  
y está cautivo  
mi corazón.

*Amanece, se oye el toque de diana; grupos de soldados atraviesan el campamento. Los alféreces se retiran, Andrés se levanta desperezándose.*

## ESCENA II

*Ernesto y Andrés. Ernesto pasea por la escena hondamente preocupado y sin fijarse en Andrés, que le mira con lástima y atención, y le sigue en sus paseos, andando tras él como un autómatas.*

## HABLADO

ANDRÉS [*Después de dar dos o tres paseos se para.*] ¡Tiene cuerda para un rato! [*Mirándole.*] ¡Triste! ¡Pensativo! ¡Muriéndose de pena! ¡Lo de todos los días...! ¡Si yo pudiera hacer que olvidara a esa mujer! ¡Yo lo intento! ¡Yo le hablo! [*Siguiendo a Ernesto.*] ¡Ernesto...!

ERNESTO ¡Qué! [*Con mal humor.*]

ANDRÉS Yo necesito, yo... quiero...

ERNESTO ¿Qué quieres? [*Con creciente mal humor.*]

ANDRÉS Nada, hombre, nada. ¡Caracoles, qué genio! [*Separándose asustado.*] Pero es preciso que hablemos, es preciso que me atiendas; es preciso...

ERNESTO ¿Qué? ¡Acaba!

ANDRÉS Ernesto, yo te he visto nacer.

ERNESTO Ya lo sé.

ANDRÉS Ernesto, yo no me he separado de ti en veintidós años.

ERNESTO ¿Y qué?

ANDRÉS Que creo que... que debes olvidar a Margarita, ¡ea! [*Queda como quien aguarda un golpe.*]

ERNESTO ¡Qué has dicho, desgraciado! ¿Olvidarla?

ANDRÉS Pues, sí señor, ea; porque yo te veo triste a todas horas y te pregunto qué tienes y tú me contestas... ¡Nada! Pero sigues triste y pensativo y veo que el llanto te ahoga y te pregunto, y tú nada. ¡Y el que nada no se ahoga! Eso es.

ERNESTO ¡Andrés...!

ANDRÉS Sí, señor; y por ella me has perdido el cariño a mí, a tu fiel criado que no tiene la nariz aguileña como ella..., pero, ¡caramba!, que también tiene narices... Y como yo veo todo esto, a pesar de mi carácter fuerte siento unas ganas de..., [*Solloza.*] que vamos..., esto no se puede aguantar. [*Llorando.*]

ERNESTO Pero, Andrés, por Dios, ven acá. ¿Cómo quieres que yo olvide a Margarita si ella es mi amor y mi esperanza? ¿No recuerdas aquella cara de cielo,

aquellos ojos negros..., aquella boca sonriente y fresca...? *[Andrés va sacando la cara sonriente por encima del pañuelo con que se secaba las lágrimas.]* Aquella frente...

ANDRÉS *[Sonriendo.]* ¿Y dónde te dejas la barba...?

ERNESTO Y aquellos andares...

ANDRÉS Con un pasito menudo..., así... *[Anda con paso de mujer.]* Parece que la estoy viendo.

ERNESTO ¿Y quieres que yo olvide a Margarita? ¡Nunca!

ANDRÉS Bueno, pero vamos a cuentas; Mendoza, el tío de Margarita, se opone resueltamente a vuestros amores, so pretexto de tu mala cabeza, y por evitar que os vierais pidió ser nombrado corregidor en Flandes y la trajo desde España a los Países Bajos, sin pensar que el amor es igual en todos los países y que a las mujeres lo mismo se las quiere por los altos que por los bajos.

ERNESTO ¡Naturalmente! Y yo ya sabes que por seguirla me alisté como alférez de la guardia amarilla y vinimos aquí.

ANDRÉS Sí; pero en cuanto el tío supo que habíamos llegado escondió a su sobrina. ¿Y tú sabes dónde la oculta? No.

ERNESTO Pues ésa es mi desesperación; pero yo te juro que daré con ella porque no ha de quedar en Flandes convento que yo no asalte, mesón que no escudriñe, hostería que no registre hasta encontrarla..., y si no la encuentro, buscaré la muerte en las lanzas enemigas...

ANDRÉS ¡Tú...! ¿Atravesarte a ti una lanza...? ¡Nunca! Me pondría yo delante.

ERNESTO ¡O ante una espada!

ANDRÉS ¡Me pondría yo delante...!

ERNESTO ¡O me caso con ella!

ANDRÉS Me pondría yo delan..., digo, me pondría yo muy contento... ¡Pero por Dios, Ernesto, todo, todo, menos hacer una barbaridad!

## ESCENA III

*Dichos y soldado 1.º por el foro derecha.*

SOLDADO 1.º ¡Señor alférez! *[Saludando.]*

ERNESTO *[A Andrés.]* ¡Silencio! *[Al soldado.]* ¿Qué hay?

SOLDADO 1.º ¡Un jinete se acerca a nuestro campamento!

ERNESTO Dejadle llegar. *[Vase el soldado.]* ¡Y tú retírate!

ANDRÉS Bueno..., pero por Dios, ¿eh?, que conste que yo creo que lo que debías hacer era olvidarla.

ERNESTO ¡Quita, majadero! *[Le da un puntapié.]*

ANDRÉS ¡Lo de siempre! Cada consejo que le doy me cuesta un disgusto en los países bajos.

*Vase primera izquierda.*

## ESCENA IV

*Ernesto y Diego por el foro derecha.*

DIEGO *[Saliendo.]* ¡Ernesto!

ERNESTO ¡Diego! ¡Pero eres tú, mi querido Diego! ¿Tú aquí?

DIEGO Acabo de llegar con una comisión para el capitán Esquivel, y me alegro encontrarte solo.

ERNESTO ¿Qué sucede?

DIEGO ¡Grandes noticias para ti! Dame un abrazo.

ERNESTO ¿Pero qué es? *[Se abrazan.]*

DIEGO Ayer estuve en Gante. Hablé a Mendoza y..., alégrate; vi a Margarita.

ERNESTO ¿A Margarita tú? ¡Dios mío! ¿Dónde? *[Con emoción y alegría extraordinarias.]*

DIEGO En el mesón de la Cigüeña, donde su tío la ocultaba confiando su custodia a los mesoneros...

ERNESTO ¿Y hablaste con ella?

DIEGO Quise intentarlo, pero...

ERNESTO ¡Chist! ¡Silencio! ¡Gente! [*Se oye rumor de gente que llega.*]

### ESCENA V

*Dichos, capitán, alférez 1.º, 2.º y 3.º, segundo izquierda todos.*

DIEGO [*Saliéndoles al encuentro.*] ¡Capitán!

CAPITÁN ¡Diego! [*A Ernesto.*] ¡Mi bravo alférez! [*Dándo-les la mano.*]

DIEGO [*Saludando a los demás.*] ¡Camaradas!

CAPITÁN ¿Y qué buena suerte os acerca a nosotros?

DIEGO Capitán, comunicaros una nueva feliz y traeros una misión importantísima y urgente.

ALFÉREZ 1.º ¿Y qué es ello?

DIEGO Primero, deciros que la ciudad que estáis sitiando va a rendirse, y dentro de un momento saldrán los jefes rebeldes a entregar las llaves de la plaza.

CAPITÁN ¿Pero es cierto?

DIEGO ¡Ciertísimo! Los parlamentarios acaban de llegar a la tienda del general.

TODOS ¡Victoria! ¡Victoria! [*Con mucha alegría.*]

CAPITÁN ¡Hemos triunfado!

DIEGO Completamente.

CAPITÁN ¿Y cuál es la misión que me traéis?

DIEGO De gran riesgo. Oíd. [*Le rodean, oyéndole con curiosidad.*] El duque de Alba, noticioso de que el príncipe de Orange, repuesto de su última derrota, intenta sitiar a Gante, me manda que os entregue este pliego para que lo hagáis llegar a manos del corregidor Mendoza, que se encuentra a una legua de la ciudad, en el mesón de la Cigüeña.

ERNESTO (¡Un pliego para Mendoza! ¡Para el tío de Margarita!)

CAPITÁN Se cumplirá la misión; pero necesitamos un hombre temerario de gran valor.

DIEGO Como que quizá tenga ya que atravesar las líneas enemigas para poder llegar a Gante.

CAPITÁN ¿Y a quién recurriríamos que uniera el valor a la astucia?

DIEGO ¿Por qué no enviáis al sargento Rolando? ¡Ése es una fiera! ¡Su solo nombre hace temblar a los flamencos!

CAPITÁN En él pensaba; pero está herido. En fin, vamos a ver si entre mis soldados...

*Vanse por la segunda izquierda.*

## ESCENA VI

*Ernesto y el capitán.*

ERNESTO (¡Un pliego para Mendoza! ¡Llevarlo! ¡Acercarse a Margarita! ¡Saber de ella...! ¡Yo me decido!)  
¡Capitán! [*Llamándole.*]

CAPITÁN Ernesto...

ERNESTO ¡Un momento!

CAPITÁN ¿Qué queréis?

ERNESTO Capitán, no me ofrezco a cumplir esa misión, porque sé que no puedo abandonar el campamento; pero yo tengo el hombre que hace falta para llevar ese pliego.

CAPITÁN ¿Vos? [*Con extrañeza.*]

ERNESTO Entre mis soldados.

CAPITÁN ¿Pero estáis seguro de su valor?

ERNESTO ¡Como del mío!

CAPITÁN ¿Y su astucia?

ERNESTO Está probada.

CAPITÁN ¡Mirad que la misión es grave y peligrosa!

ERNESTO Capitán, si confiáis en mí, a la caída de la tarde ese pliego habrá llegado a manos del corregidor Mendoza.

CAPITÁN Ernesto, en vos confío.

ERNESTO    Estad tranquilo. Os respondo con mi cabeza.  
 CAPITÁN    ¡Basta! ¡Tomad!    [*Le da el pliego.*]  
 ERNESTO    [*Saludando militarmente.*]    ¡Gracias!

*Vase el capitán, primera izquierda, Ernesto segunda derecha.*

## ESCENA VII

*Andrés, primera izquierda, muy contento.*

ANDRÉS    ¡Victoria! ¡Victoria completa! ¡Estoy loco de alegría! ¡Nuestras tropas acaban de rendir a la plaza que sitiábamos, y pronto acabará la guerra! ¡La guerra! ¡Maldita guerra! ¡El miedo que yo he pasado en un mes que llevamos aquí! Recuerdo la primera batalla en que me encontré..., ¡en que me encontré debajo de una cama! ¡Porque yo, en cuanto oí los primeros tiros, no sabía dónde meterme! ¡Qué día aquel! Estábamos en un mesón, el enemigo nos había sitiado. Ernesto me dio una espada, y me dijo: «Si te acometen, la desnudas y te defiendes». Y yo qué hago, me la ciño..., y voy y me meto en mi habitación; en esto oigo gritos desgarradores en el cuarto de al lado, corro a él, requiero la espada, veo una mujer llorando, la desnudo..., [*Acción de desnudar la espada.*] y no fueron puñetazos los que me dio el marido por haber entrado allí sin su permiso. ¡Oh, qué día aquel! ¡Pero, señor, si es lo que yo digo, si aquí no saben combatir! Si yo fuera general, acababa la guerra en un vuelo, pero en un vuelo; porque lo primero que hacía era coger al ejército y decir: ¡Bueno! A formarse en línea de batalla...; y en seguida decía: primero, abrir el ala derecha; luego, abrir el ala izquierda..., y con un ala a un lado y otra al otro, así que principara el combate, empezaba yo a abrir y cerrar las alas, y hala, hala, hala, me iba a mi casita y se acababa la guerra... pero, ¡cómo!, volando. ¡Hala, hala, hala!    [*Remedando un vuelo.*]

## ESCENA VIII

*Dicho y Ernesto por el segundo término derecha.*

ERNESTO Pero, ¿qué haces?

ANDRÉS Ensayando un plan de campaña para ir a casa.

ERNESTO ¿Estamos solos? *[Mirando.]*

ANDRÉS Completamente solos. ¿Pero qué te sucede?  
*[Sorprendido.]*

ERNESTO ¡Que estoy loco de alegría! ¡Que soy completamente feliz, Andrés!

ANDRÉS ¡Dios mío! Pero ¿por qué?

ERNESTO Porque sé dónde está Margarita.

ANDRÉS ¿Que lo sabes? ¡Qué felicidad!

ERNESTO Lo sé y tengo el medio de comunicarme con ella.

ANDRÉS ¿Tú? ¡Qué alegría! ¿Y qué medio es ese?

ERNESTO ¿Ves este pliego?

ANDRÉS Sí.

ERNESTO Pues es del duque, y ha de estar a la caída de la tarde en manos del corregidor Mendoza, que se halla a una legua de Gante, en el mesón de la Cigüeña, donde oculta a Margarita; el que lleve este pliego puede verla, hablarla, darla una carta mía...

ANDRÉS ¡Es verdad! ¡Pero mira que tienes suerte!

ERNESTO Sólo hay una dificultad para cumplir esta misión.

ANDRÉS ¿Cuál?

ERNESTO Que el que lleve el pliego tiene que cruzar las líneas enemigas, atravesar a nado un río, ir reventando caballos.

ANDRÉS ¡Caracoles!

ERNESTO Hacer frente a las emboscadas, luchar acaso y de verse perdido, comerse el pliego y morir antes que entregarlo.

ANDRÉS ¡Una bicoca!

ERNESTO Claro está que para esto se necesita un hombre astuto, sereno, valiente, decidido, fiero...

- ANDRÉS Un tigre, vamos.
- ERNESTO Más que un tigre.
- ANDRÉS ¡Y claro, no le habrás encontrado!
- ERNESTO ¡Le he encontrado!
- ANDRÉS ¿Y quién es esa fiera?
- ERNESTO ¿Esa fiera...? Pues esa fiera vas a ser tú.
- ANDRÉS ¡Ah! [*Retrocediendo espantado.*] ¡Yo...! ¡Yo...!  
¡Yo...!
- ERNESTO ¡Tú!
- ANDRÉS ¿Yo? ¿Que yo monte, corra, atraviése, combata, nade, pinche, salte, raje, luche, pelee, venza, huya, acometa, ruja, vuele y me coma libra y media de papel...? ¡*Nequaquam!*
- ERNESTO Andrés, considera...
- ANDRÉS ¿Qué voy a considerar? ¡Que no! ¡*Nequaquam...!*
- ERNESTO ¿De modo que no vas?
- ANDRÉS ¡No!
- ERNESTO ¡Basta...! [*Con fiereza.*] ¡Fuera de mi lado! ¡Vete, no quiero verte más! ¡Pronto! ¡Aléjate de aquí!
- ANDRÉS ¿Pero qué dices? ¿Me echas? [*Aterrado, como no dando crédito a lo que oye.*]
- ERNESTO ¡Fuera de mi lado! Mañana partirás para España.
- ANDRÉS ¿Es decir, que me despides...? ¿A mí? [*A punto de llorar.*]
- ERNESTO ¡Sí! [*Con exagerada energía.*]
- ANDRÉS Es decir que... todo el cariño que yo... porque no... porque yo... porque... [*Llorando.*] ¡Ingrato! ¡Veintidós años rizándole el pelo para esto! ¡Corazón de hiena...! ¡Echarme...! ¿A mí?
- ERNESTO ¡A tí! Tú te marchas. Yo aquí me quedo a buscar la muerte.
- ANDRÉS [*En un arranque y abrazándole.*] ¡No! ¡Eso, no por Dios! ¡Ernesto mío! ¡Eso, no! ¡Nunca! ¡Iré! ¡Dame el pliego! [*Muy nervioso.*] ¡Instrucciones! ¡Pronto! ¡Pronto! ¡Dime cómo he de ir! ¿A quién mato? ¿A quién me como? ¿A quién le rujo? ¿A quién le rajo...? ¡Pronto! ¡Pronto...! ¿Qué hago?

ERNESTO (Ya lo sabía yo. Éste, por mi cariño, hará más que un valiente.) Lo tengo todo arreglado. Llevarás el pliego y una carta para Margarita, en la que la digo que esté dispuesta, y con tu ayuda quizá podremos huir esta misma noche. Irás vestido de sargento; dirás que eres Rolando, y ante ese solo nombre huirán de ti los más bravos. Montarás a caballo; yo te acompañaré hasta salir del campamento. Esto es todo. [*Andrés oye todo esto con nerviosa agitación.*]

ANDRÉS ¡Bruuu...! [*Fingiendo fiereza.*] ¡Bueno! ¡Pronto; venga el uniforme, armas, arreos, me comeré el pliego; venga la carta, me comeré la carta...; venga un caballo..., me comeré el caballo...! ¡Las espuelas! ¡Armas...! ¡Bruuu!

ERNESTO ¡Eso eres, un huracán!

ANDRÉS ¡Un huracán deshecho, porque ya verás cómo me deshacen! Pero no importa...; ¡por tu felicidad, mi vida! ¡A caballo!

ERNESTO ¡Bravo!

*Vase primera izquierda.*

ANDRÉS [*Volviendo a escena.*] No; pero lo que es esto..., [*Por el pliego.*] no me lo como yo. Es mucho lacre. [*Mostrando un gran sello de lacre que cierra el pliego.*]

*Vase primera izquierda.*

## ESCENA IX

*Soldados de la guardia amarilla. Salen por distintos sitios.*

### MÚSICA

CORO Corramos presurosos  
porque hoy pueden contar  
las tropas españolas

una victoria más.  
 Al son de los clarines  
 debemos recibir  
 las llaves de la plaza  
 que vienen a rendir.

*[Se oyen redobles lejanos de tambores.]*

Ya se oyen los tambores  
 lejanos resonar,  
 ya vienen, ya se acercan,  
 a formar, a formar.

*Vanse foro izquierda. A poco de desaparecer empiezan a desfilar soldados de los tercios de Flandes, piqueros, arcabuceros, lanceros de la cuchilla, guardia amarilla, etc. Quedan formados, ocupando la parte izquierda del escenario. Salen luego soldados flamencos de distintas armas y ocupan la parte derecha de la escena; de uno y otro lado avanza un jefe seguido de una escolta, y el de la derecha entrega al otro una gran llave dorada, abrazándole y saludándole después. Las tropas levantan armas y banderas, gritando: «¡Viva España!» Los generales se retiran. Las tropas desfilan, desapareciendo por donde llegaron.*

CORO Cuando el soldado  
 vence en la lucha  
 y ha dado pruebas  
 de su valor,  
 ¡con qué alegría  
 la voz escucha  
 del que le aclama  
 por vencedor!

*Vanse formados*

*Mutación*

## CUADRO SEGUNDO

*Telón corto de selva.*

### ESCENA PRIMERA

*Ernesto y Andrés. Aparecen por la derecha a caballo. Ernesto montado gallardamente sale y se detiene en mitad de la escena al oír la voz de Andrés.*

ANDRÉS [*Desde dentro.*] ¡Sooo...! ¡Soo...! ¡Soo...! [*Con mucho apuro.*]

ERNESTO ¡Por Dios, hombre! ¡Ten cuidado, que te matas!

ANDRÉS [*Aparece ridículamente vestido de sargento, con unas botas muy altas y unas espuelas muy largas. Una espada grandísima y el sombrero al pescuezo. Viene agarrado con terror a las crines del caballo, como sujetándose violentamente para no caerse.*] ¡Por Dios! ¡Dile que pare, hombre, que a mí no me hace caso! ¡Sooo! ¡Que se me desboca, hombre! ¡Soo...!

ERNESTO Pero, ¿por qué no has venido como te he dicho?

ANDRÉS Si yo venía como me dijiste: con la cabeza alta, los hombros atrás, las rodillas hacia fuera, la cintura hacia dentro, los pies mirando a las orejas, las orejas arriba..., las narices abajo; pero, chico, en cuanto el caballo empezó a dar saltos, me hice un lío, y ni yo sabía dónde tenía las orejas, ni el caballo dónde tenía las narices: y a cada salto, yo apretaba las piernas, y cuanto más apretaba yo, más saltos daba él...

ERNESTO Porque le hacías cosquillas con las espuelas.

ANDRÉS ¿Ves? Si es lo que yo digo; si a mí no me gusta hacer cosquillas a nadie, y menos a quien no sabe agradecerlo.

ERNESTO Bueno, bueno; abajo.

ANDRÉS ¡Sí, abajo! ¿Y cómo bajo de aquí?

ERNESTO Mira, así, como yo. [*Desmontando.*] No; así no. [*Viendo que lo hace mal.*] Pasas esa pierna y la juntas con la otra.

ANDRÉS Pero, ¿cómo voy a juntar las piernas si tengo el caballo en medio?

ERNESTO Bueno, anda abajo. [*Lo ayuda a bajar. Andrés baja agarrándose con terror a las crines y a la silla.*] Aguarda que vaya a atar ahí los caballos. [*Se los lleva de la brida primera izquierda.*]

ANDRÉS [*Andando con las piernas abiertas.*] ¡Ay, Dios mío! ¡Si parece que me ha quedado en las piernas el molde del caballo! ¡Yo de sargento! ¡Yo de Rolando! ¡En qué aventura me he metido! ¡Si no fuera por el cariño que le tengo a este muchacho...! [*Andando con las piernas abiertas.*]

ERNESTO [*Saliendo.*] ¡Pero hombre!

ANDRÉS [*Dando un salto.*] ¡Caracoles! ¡Hombre, por Dios! ¡No me asustes! ¡Caramba!

ERNESTO Pero, ¿cómo andas? ¡Aire, mucho aire! Si te vieran así encogido, ¿qué ibas a decir?

ANDRÉS Que me había quedado así de un aire.

ERNESTO Es preciso que tosas fuerte, que hables ronco... ¡Aire, aire...!

ANDRÉS Aire, tos, ronquera... ¡Esto es peor que un catarro!

ERNESTO El buen soldado necesita ser apuesto, galanteador..., bravo...

ANDRÉS Sí..., pero...

ERNESTO ¡Oye!

## MÚSICA

ERNESTO Todo militar  
debe conocer  
tanto el arte de la guerra  
como el arte del querer.  
Y al poner cerco a una dama  
como al dar alguna acción,  
es preciso gran astucia  
mucho arrojo y corazón.  
Si una doncella  
graciosa y bella  
muestra en sus ojos  
lánguido afán,  
es importante  
que tú al instante  
le hables de amores  
tierno y galán.  
Terciado el sombrero,  
la mano en la espada,  
audaz la mirada  
y el aire matón,  
no hay dama que pueda,  
al ver tu apostura,  
negar su hermosura  
ni su corazón.

ANDRÉS Pues ya estoy al cabo  
con la explicación.  
En cuanto me vean  
en tal situación, [*Adopta una exagerada actitud de  
fanfarrón.*]  
no hay sano ya en Flandes  
ningún corazón.

ERNESTO Y lo mismo que en amores  
has de ser en el reñir,  
importándote lo mismo  
el matar como el morir.  
Si un caballero

o aventurero  
te habla con aire  
provocador,  
tu noble acento  
debe al momento  
dar la medida  
de tu valor.

ANDRÉS Mi noble acento  
dará al momento  
la justa idea  
de mi valor.

ERNESTO Te pones en guardia, *[Haciendo lo que dice.]*  
desnudas tu acero,  
con aire altanero  
saludas así;  
le tiras al pecho  
después de una finta,  
y paras en quinta  
copiándome a mí.

ANDRÉS Pues ya soy maestro  
con esa lección;  
en cuanto me vean  
igual que un león, *[Esgrime la espada.]*  
ya no queda en Flandes  
ningún fanfarrón.

ERNESTO Ésta es la vida  
del militar,  
tan sólo debe reñir y amar.  
Y al entrar en la batalla  
sin ningún temor  
y al saltar una muralla  
el soldado pruebas da de su valor.

ANDRÉS Yo no sé cómo hay quien siga  
la carrera militar;  
¡qué disgustos, qué fatigas  
el soldado ha de pasar!  
Si por suerte yo cumpliera  
con fortuna mi misión

se acababa mi carrera  
de soldado y de matón.  
Y al volver a ver mi España  
si de Flandes salgo bien, que no lo sé,  
juro que mi tierrecita  
nunca más la dejaré.

## HABLADO

ANDRÉS De modo que si me tiran al corazón...  
ERNESTO ¡Paras!  
ANDRÉS ¡Qué he de parar! Yo no paro hasta mi casa.  
ERNESTO No temas nada. ¡Dios nos protegerá! Conque  
ánimo, y que Dios te acompañe.  
ANDRÉS ¡Ah! ¿Pero te vas ya?  
ERNESTO Es preciso.  
ANDRÉS Bueno, voy a darte el estribo..., ¡quizá por última vez! [*Llorando.*]  
ERNESTO ¿Pero qué es esto! ¿Lloras? ¡Sargento!  
ANDRÉS [*Cuadrándose.*] ¡Es verdad! ¡Presente! (¡De cuerpo presente a la noche, como si lo viera!)  
ERNESTO ¡Vamos!

*Vanse primera izquierda.*

## ESCENA II

*Hunderrocas, Tragaviñas y Matadueñas, primera derecha.*

## MÚSICA

LOS TRES Somos tres, que la fortuna  
aquí vienen a buscar,  
y no cabe duda alguna  
que la vamos a encontrar.  
HUNDERROCAS Yo soy Hunderrocas,  
el hombre más fiero

que en Flandes y España  
se pueda encontrar;  
mi espada es un rayo  
que mata de pronto,  
y puesto así, en guardia,  
mi anhelo es luchar.

TRAGAVIÑAS Yo soy Tragaviñas,  
y bebo yo tanto,  
que un día hasta el fondo  
caí de un tonel,  
y al verme perdido,  
y al ver que me ahogaba,  
el vino bebíme  
y en seco quedé.

MATADUEÑAS A mí, Matadueñas  
me llaman de mote,  
pues todas se mueren  
de rabia al mirar,  
que no hay doncellita  
que al ver mi apostura,  
por mí fascinada,  
me deje de amar.

HUNDERROCAS Ensartó mi espada a miles  
los corchetes y alguaciles.

TRAGAVIÑAS Me he bebido ya a estas fechas  
ciento veintitrés cosechas.

MATADUEÑAS Con doncellas que he olvidado  
mil conventos se han llenado.

LOS TRES Y los tres unidos  
por la misma suerte,  
la gloria o la muerte  
buscamos así.

HUNDERROCAS Que en la guerra hay bravos.

TRAGAVIÑAS Y vino.

MATADUEÑAS Y amores.

LOS TRES Y nunca vencidos  
seremos aquí.

HUNDERROCAS Yo atravieso a un matón.

TRAGAVIÑAS Yo me bebo un tonel.  
 MATADUEÑAS Y si hay un corazón,  
 yo me quedo con él.  
 HUNDERROCAS Vengan bravos a mí.  
 TRAGAVIÑAS Que me den aguarrás.  
 MATADUEÑAS No hay mujer que resista  
 este dulce mirar.  
 LOS TRES ¡Ja, ja, ja! Con los tres  
 no hay quien pueda luchar.  
 ¡Ja, ja, ja!  
 HUNDERROCAS Ni en reñir.  
 TRAGAVIÑAS Ni en beber.  
 MATADUEÑAS Ni en amar.

## HABLADO

HUNDERROCAS ¡Ah! ¡Tres! Tres fieras; y, sin embargo, estamos desde ayer sin más alimento que un huevo pasado por agua para los tres... Yo, que tengo en mi escudo el león de Navarra.  
 MATADUEÑAS Yyo, que tengo el águila roja.  
 TRAGAVIÑAS Y yo..., ¡que tengo un hambre que no veo!  
 HUNDERROCAS ¡Ah! Cuando aquel maldito posadero nos dijo que no tenía más viandas que aquel solo huevo, estuve por estrellarlo...  
 TRAGAVIÑAS ¡Yyo! ¡Pero no había aceite!  
 HUNDERROCAS Bueno, vamos a lo que importa; aquí cambiará nuestra suerte; pero es preciso dar lenguas a la fama, y yo tengo un proyecto.  
 TRAGAVIÑAS Y MATADUEÑAS ¿Cuál?  
 HUNDERROCAS Aquí, en los tercios, hay tres fieras: el capitán Mondragón, el alférez Sandoval y el sargento Rolando.  
 TRAGAVIÑAS ¡Ése creo que es un tigre!  
 MATADUEÑAS Hircano.  
 HUNDERROCAS Pues hay que buscar a esos tres, y desafiarnos.  
 TRAGAVIÑAS Eso; uno para cada uno.

- HUNDERROCAS Bueno, y al primero que hay que matar es al sargento Rolando.
- TRAGAVIÑAS ¡Eso es cosa mía!
- HUNDERROCAS ¡Mía!
- TRAGAVIÑAS ¡Mía! [*Regañando.*]
- MATADUEÑAS Echémoslo a la suerte. Aquí tengo una moneda... falsa.
- HUNDERROCAS Bueno; si cae de cara, lo mato yo.
- TRAGAVIÑAS Si cae de cruz, yo.
- MATADUEÑAS Y si cae de canto, yo.
- HUNDERROCAS ¡Tira! [*Tira la moneda Matadueñas, y sale Andrés con una cesta por la primera izquierda.*] Cara... [*Viéndole.*]
- LOS TRES ¡Caracoles!

### ESCENA III

*Dichos y Andrés.*

- HUNDERROCAS ¡Chist! Es un sargento.
- ANDRÉS [*Con una cesta, y despidiéndose de Ernesto.*] ¡Adiós! ¡Adiós, hijo mío! ¡En fin, valor! Voy a comerme un poco de sangre frita que llevo aquí, a la orilla de aquel río, antes de seguir mi marcha, porque la... [*Viéndolos y retrocediendo.*] ¡Ah! ¡Ay, qué tres! ¡Qué tres caras...!
- HUNDERROCAS [*Saliéndole al paso.*] ¡Hola!
- TRAGAVIÑAS Y MATADUEÑAS ¡Hola! [*Ídem.*]
- ANDRÉS (¡Si me acobardo, me pierdo!) [*Adoptando un aire de exagerada bravura y con voz campanuda.*] ¡Hola!
- HUNDERROCAS ¡Ja, ja! Conque pertenecéis a los tercios, ¿eh?
- TRAGAVIÑAS ¿Seréis un bravo, sin duda? ¡Ja, ja!
- MATADUEÑAS ¿Algún conquistador, acaso? ¡Ja, ja!
- ANDRÉS (¡María santísima!) [*Yendo a ellos amenazador.*] ¡Sí, señor! ¡Soy un bravo! ¡Un conquistador! ¿Y qué?

¿Qué queréis...? ¿Qué pedís...? ¿Qué os ocurre...?  
¿Qué...? ¿Qué...? (¡Qué paliza me van a dar!)

HUNDERROCAS Queríamos saber dónde ibais.

ANDRÉS Pues iba a la orilla del río, a comer.

LOS TRES [*Con alegría.*] ¿A comer?

ANDRÉS ¡Sí, señor; a comer, a comer sangre! [*Fieramente.*] ¡Sangre...! Que es lo que yo como... [*Los tres retroceden espantados.*] ¡Sangre con cebolla! No asustarse...

HUNDERROCAS ¿Y quién sois?

ANDRÉS ¿Yo? (Los mato del susto.) ¿Qué quién soy yo...? Pues yo soy... [*Requiere la espada y se atusa el bigote.*] ¡El sargento Rolando!

LOS TRES [*Dan un grito y retroceden espantados.*] ¡Ah! [*Quedan mirándole formando un grupo. Andrés los mira sonriendo.*]

HUNDERROCAS ¡Rolando...! ¡Es Rolando!

ANDRÉS (¡Diantre! ¡Qué mal efecto les ha hecho!)

HUNDERROCAS ¿Conque Rolando?

ANDRÉS [*Con dulzura.*] Sí, Rolando; Rolandito, vamos...

MATADUEÑAS Es él. ¡Qué ocasión!

HUNDERROCAS Qué ocasión...

TRAGAVIÑAS Qué ocasión para hacerse amigo suyo.

ANDRÉS ¡Los he dejado atónitos!

TRAGAVIÑAS [*A Hunderrocas.*] ¡Hay que matarlo! Anda tú...

HUNDERROCAS ¡Quia! Es cosa tuya; te tocó la cruz.

MATADUEÑAS ¿Tú no pedías cara? ¡Pues mira qué cara...!

HUNDERROCAS [*Acercándose con miedo.*] Se, se..., seor sargento... Hemos sabido... que... que... de todas las espadas de Flandes... so... so... sois el rey.

ANDRÉS [*Con extrañeza.*] ¡Yo, el rey de espadas, quia, hombre! (Me toman por el rey, y yo que creí que parecía la sota.)

HUNDERROCAS Y quiero ser yo el que tenga la gloria de estrecharos la mano.

ANDRÉS Gracias... [*Se dan la mano.*]

HUNDERROCAS Y mataros después en desafío.

ANDRÉS [*Dando un salto.*] ¡Cuerno! ¿A mí?

HUNDERROCAS Quiero ver si sois tan bravo como dicen, que matáis los hombres a docenas.

ANDRÉS ¡No, hombre...! Si se exagera mucho...; los inato a medias..., nada más..., a medias docenas...

HUNDERROCAS ¡Pues preparaos...! ¡Vamos a verlo! ¡Pronto! ¡En guardia! [*Saca la espada y cae en guardia.*]

ANDRÉS [*Retrocede.*] (¡María santísima! Estoy perdido ¿Qué haría yo...? ¡Oh...! Aquí de mi ingenio.)

HUNDERROCAS ¡Pronto! [*Sin abandonar la guardia.*]

ANDRÉS ¡Chist! Bueno, un momento. ¿Y con quién voy a batirme yo?

HUNDERROCAS Conmigo.

ANDRÉS ¿Con vos, con vos sólo? [*Fingiendo mucha extrañeza.*]

HUNDERROCAS ¡Naturalmente que sólo!

ANDRÉS ¡Con vos sólo! ¡Ja, ja! [*Riendo exageradamente.*]  
¡Ja, ja, ja!

HUNDERROCAS ¿Os reís...! Os... re... re... [*Retrocede asustado.*]

ANDRÉS [*Riendo.*] ¡Pues claro, hombre! ¡Yo con uno solo! ¿Pero qué hago yo con uno solo? [*Esto último con fiereza.*]

HUNDERROCAS ¡Demonio! ¿Oís?

TRAGAVIÑAS ¡Qué pantera!

HUNDERROCAS Es que yo...

ANDRÉS ¡Ja, ja! ¡Infeliz! ¿Uno solo conmigo? Vamos, si no fuera por... [*Hace como si fuera a sacar la espada; los tres caen en guardia.*] Pero no quiero... ¡Vaya! Es un cargo de conciencia. [*Riendo.*]

HUNDERROCAS Oíd. ¿Y los tres para vos? [*Adelantan los tres y desnudan las espadas.*]

ANDRÉS [*Vuelve a la risa.*] ¡Ja, ja! ¡Tres solos para mí solo! ¡Ja, ja!

TRAGAVIÑAS ¡Diantre!

ANDRÉS ¡Y qué hago yo con tres golondrinas! ¿Cómo voy a consentir que luego se burlen de mí si me ven

con las tajadas de tres nada más? Os digo que si no mirara... [*Repite el juego de esgrimir la espada y los otros retroceden, cayendo en guardia.*] ¡Pero no, no quiero, ea! ¡Sois muy jóvenes!. Los infanticidios no me gustan; conque marchaos, idos, idos de aquí, pero pronto, en seguida, antes que se me acabe la paciencia. Idos...

HUNDERROCAS No nos vamos.

ANDRÉS ¡Ah! ¿Conque no? [*Con fiereza.*]

LOS TRES ¡No! [*Con resolución.*]

ANDRÉS [*Coge la cesta.*] ¡Bueno! Pues me iré yo.

MATADUEÑAS ¡Pero no será sin pelear!

ANDRÉS ¿Que no? Mirad que va a correr la sangre. [*Tira la cesta.*]

LOS TRES ¡Que corra!

HUNDERROCAS ¡En guardia, fanfarrón!

ANDRÉS ¡Dios mío, no hay otro remedio! San Ginés, te ofrezco una libra de aceite si salgo bien. ¡A la una! ¡A las dos! ¡A las tres! [*En un arranque súbito saca la espada y acomete con furia dando golpes, saltos y gritos, con verdadero frenesí, que espanta a los tres bravos.*] ¡Villanos! ¡Traidores! ¡Cobardes! ¡Tres! ¡Nada más que tres...! ¡Los trituro...! [*Los tres gritan, se defienden y retroceden.*]

TRAGAVIÑAS ¡Qué huracán! ¡Socorro, socorro!

ANDRÉS ¡Canallas! ¡Malandrines! ¡Vais a morir! [*Sigue combatiendo y los acobarda.*]

LOS TRES ¡Basta, basta!

ANDRÉS [*Retrocediendo.*] ¡Bruuuu...!

HUNDERROCAS ¡Basta, por Dios! [*Queda de rodillas guardándose la cabeza con los brazos. Matadueñas medio tendido en el suelo y Tragaviñas temblando y con la espada tendida.*]

ANDRÉS [*En medio de los tres y con la espada en alto.*] ¡Bruuuu! (¡Y no me han matado! Gracias, San Ginés. Te debo una libra.)

HUNDERROCAS No hay valiente como vos. [*Le da la mano.*]

MATADUEÑAS Lo hemos visto.

ANDRÉS [*Dándole la mano.*] Dios os conserve la vista.

TRAGAVIÑAS Y reconocido nuestro valor, debemos ser amigos.

HUNDERROCAS Y proclamar por todas partes que tenéis un brazo...

ANDRÉS Dos, ¿eh? ¡Que tengo dos!

HUNDERROCAS ¡Un brazo de hierro!

MATADUEÑAS Eso; y para sellar nuestra amistad, si queréis tomaremos con vos un bocadito a la orilla de aquel río. [*Cogiendo la cesta.*]

TRAGAVIÑAS Y HUNDERROCAS ¡Eso!

ANDRÉS ¿Un bocadito conmigo? (Se me comen el almuerzo.) En fin, vamos. (Ya me figuraba yo que con éstos no llegaría la sangre al río. Y no llega, se la comen antes.)

HUNDERROCAS Vamos.

*Vanse.*

*Mutación*

Siguiente >>